

La Economía Social de Mercado como un modelo sociopolítico factible para Venezuela

Autor: Freddy Alberto Pérez

Resumen

En este artículo se formula una propuesta política para Venezuela con base en los principios de la Economía Social de Mercado.

Palabras clave: Mercado, Economía Social de Mercado, Sistema Político de Mercado, Cambio Social

A manera de introducción

Quienes vivimos y hacemos activismo político en la parte más desigual del mundo como lo es América Latina estamos siempre en la búsqueda de una vía o modelo político que logre enrumbar a estos países hacia el desarrollo y hacia la construcción de un futuro próspero, justo, sustentable y en pleno goce de libertades políticas y sociales.

La experiencia de regímenes políticos liberales, autoritarios, tiranías, híbridos y otros, nos ha demostrado que han sido incapaces de lograr el despegue hacia el desarrollo que tanto hemos procurado. Por tal motivo, nos parece que debemos apreciar en su justa medida los principios de la Economía Social y Ecológica de Mercado en los términos que lo define Resico, M (2010, p.126): “La Economía Social de Mercado es un sistema económico que trata de combinar las necesidades de libertad económica, por un lado, con la justicia social, por otro. En la Economía Social de Mercado, la libertad y la justicia social como valores sociales fundamentales constituyen los dos aspectos de una relación que guardan un delicado equilibrio”, lo asumimos entonces como un modelo político que ciertamente pudiera resolver la situación de América Latina en general y de Venezuela en particular. Para ello se ha tomado siempre como planteamiento fundamental que no hay contradicción alguna entre justicia social y libertad individual y colectiva, sino que por el contrario son espacios vitales complementarios. Ambos principios son parte inherentes a la propia naturaleza del desarrollo humano.

En ese sentido, hemos venido trabajando en base a estos principios de la Economía Social y Ecológica de Mercado, se ha formulado una propuesta de principios doctrinarios para un novel movimiento político venezolano denominado Movimiento Político FUTURO, pues consideramos que tomando en cuenta las características sociales, culturales y económicas de este país es muy factible poner en práctica este modelo o un modelo similar. De manera que aprovechamos la oportunidad para colocar sobre la mesa de discusión estos principios.

Breve aproximación a la crisis de la Democracia

Para abordar brevemente este punto (necesario para argumentar la propuesta) se tomará en consideración la exposición de Carla Yumatle sobre la Crisis de la Democracia, a propósito de su participación en el curso: *Pensar el Presente, Construir el Futuro*, organizado por la Universidad del Rosario, Argentina. (Julio 2022). Igualmente se revisó dos artículos que nos parece muy pertinentes sobre el tema publicados en el periódico www.eldiarioar.com a saber: 1.- ¿Crisis de la Democracia liberal? y 2.- ¿Cuánta Pobreza Admite la Democracia?

En términos generales, la Dra. Yumatle plantea dos perspectivas para abordar la dinámica de la democracia, la perspectiva intrínseca, la cual se define por el tipo de procedimiento que es y la perspectiva instrumental, la cual se define por sus resultados y productos. Partiendo de estas perspectivas y de las dimensiones que caracterizan la crisis democrática expuesta por la autora en su exposición del curso se puede considerar que debe abordarse la democracia tomando en cuenta ambos enfoques de modo que puedan integrarse todos los segmentos sociales que tienen aspiraciones concretas en la sociedad y de lo cual el modelo democrático de gobierno tiene la obligación política, social y moral de satisfacer.

El ejercicio de la vida democrática es una construcción humana, es un hecho concreto y como tal su validación se realiza en sus resultados prácticos, no basta con resaltar los principios y valores democráticos los cuales son inherentes a la naturaleza humana, sino que para el goce pleno de esos principios se debe satisfacer las necesidades materiales de existencia de los ciudadanos quienes en última instancia son el soporte social del modelo. En un modelo democrático los ciudadanos no dependen de las dádivas del Estado a través de políticas asistencialistas que los convierten en seres improductivos y controlados, en ese modelo el Estado debe ser el agente que a través de políticas públicas logre crear las condiciones y oportunidades para que ese ciudadano sea un agente dinamizador de la economía y por consecuencia de su economía familiar, en ese sentido, la democracia debe ser un cuerpo político que abrace a todos los ciudadanos y no debe permitir que cada grupo social tenga una representación distinta sobre la misma, ese debería ser la orientación ideal pero la realidad nos demuestra lo que realmente sucede y pasa en las llamadas sociedades democráticas, lo cual consiste en que la representación que se tenga de democracia va a depender del grupo social al cual se pertenezca y así como también los niveles de

satisfacción de las necesidades materiales de existencia. Cuando un sistema democrático no aborda el asunto de la justicia social la erosión de la democracia es un elemento presente en todo momento.

En América Latina vivimos un caso muy específico, el caso venezolano, el cual se puede estudiar in situ y donde podemos contrastar toda teoría política.

La democracia liberal en Venezuela entra en crisis a mediados de la década de los 80 del siglo pasado, venía de un crecimiento económico y de una expansión de los derechos sociales (salud, educación, trabajo) como nunca se había tenido, era una de las economías más fuertes del continente, se tenía una Constitución Nacional progresista, a pesar de ello, las clases dirigentes no lograron desarrollar al país a estadios superiores ni daban respuesta a las exigencias ciudadanas, la economía se quedó en el extractivismo y el rentismo petrolero y no se diversificó, quedando al vaivén de los precios internacionales del petróleo, al mismo tiempo se incrementó una acumulación de capital por la vía de la corrupción y el saqueo de los recursos naturales y financieros siendo esto el factor de interés para quienes dirigían al país.

Algunos eventos son significativos como señal del proceso de erosión democrática:

La devaluación del bolívar de 1983

La revuelta social de 1989

Los dos intentos de golpes de estado de 1992

La destitución del presidente Carlos Andrés Pérez en 1993

Crisis política de los partidos del sistema AD y Copei

Triunfo electoral de Hugo Chávez 1998

Pobreza general de la población por encima del 70%

Estos y otros elementos fueron expresiones concretas de que algo estaba ocurriendo en el sistema y las élites gobernantes no comprendieron ni estuvieron a la altura de las circunstancias.

El desarrollo de esa situación se expresó en una aguda crisis social y política llegando la pobreza al año 1998, (año de la caída de la democracia liberal y triunfo de Hugo Chávez), a más del setenta (70) por ciento. Los partidos del orden se habían desvinculados de la gente, el Estado no daba respuesta a las necesidades que se acumulaban cada vez más, las instituciones se debilitaron, la clase media se rebeló, los pobres no tenían esperanza alguna, la brecha social (desigualdad) se hizo más amplia, en fin, la democracia se erosionó por obra y gracia de quienes la crearon, la derrumbaron aquellos mismos que habían luchado contra la dictadura militar del general Pérez Giménez. En esas condiciones Hugo Chávez intenta dos golpes de Estado en 1992 los cuales fracasaron militarmente, pero ya el pueblo defraudado de la clase política y económica dominante lo asumieron como su salvador, el hombre que debería ser el redentor de ese setenta por ciento de pobres y de la clase media descontenta. El enojo y la indignación de los ciudadanos se anclaron al discurso anti- sistema de Chávez, convirtiéndose en el homogeneizador de las frustraciones y de las exigencias. De manera que a estas alturas y sin rectificación alguna por parte de las clases dirigentes, lo que vino luego era una consecuencia previsible. Llegan las elecciones de 1998 y Hugo Chávez logra por votos lo que no pudo por las armas: El Poder.

Una vez en el poder, Hugo Chávez inicia un proceso intensivo de lo que llama la doctora y profesora Carla Yumatle: Erosión Democrática. Partiendo de manera inmediata con una constituyente supra constitucional elimina de facto las competencias de todas las instituciones; al término de un año ya se había construido una nueva arquitectura institucional la cual garantizaría el mantenimiento y la reproducción de la nueva lógica del poder.

Al día de hoy, esa arquitectura se compone por un Tribunal Supremo de Justicia integrado por militantes y dirigentes del partido de gobierno, las Fuerzas Armadas se convirtieron en un partido armado y empresa del gobierno y se declararon chavistas y socialistas; un Consejo Nacional Electoral constituido por fieles militantes del partido gobernante, y así sucesivamente todas las instituciones forman un solo cuerpo homogéneo políticamente. De esta nueva estructura del Estado se manifiesta en la eliminación de los derechos civiles, políticos y económicos de una gran mayoría de la población, de ahora en adelante el intervencionismo del Estado es absoluto, se expropiaron miles de empresas, millones de hectáreas de tierras pasaron a manos del gobierno, se impuso el control de precios y de cambio, el BCV pierde su autonomía, se cerraron periódicos, radios y televisión y decenas de portales digitales son eliminados, la represión llega a altísimos niveles, solo en el año 2017 se produjeron más de 150 asesinatos a manifestantes

por parte del gobierno, aun hoy existen 245 presos políticos, decenas de dirigentes opositores se les niega sus derechos políticos a través de inhabilitaciones ordenadas desde el ejecutivo nacional. Los principales partidos políticos opositores fueron intervenidos judicialmente o inhabilitados para ejercer sus derechos políticos, ahora el órgano rector electoral solo legaliza la organización política que ellos consideren a su conveniencia. En fin, la erosión democrática ha sido sistemática y profunda, aunado a ello es de hacer notar los mecanismos de control social y político a la población más humilde y vulnerable a través de bolsa de comida y de bonos en dinero, el grupo hegemónico ha logrado colonizar las instituciones universitarias, culturales y sociales logrando por esta vía una menor resistencia de los dominados.

Ahora, los venezolanos vivimos en lo que llaman los politólogos un régimen post democrático, el cual no lo definiría como régimen híbrido sino como un régimen claramente autocrático, el cual además de cerrar las ventanas a la democracia liberal ha sumido al país en una crisis multidimensional: crisis económica, social, política, ética, ambiental y emocional. De tal magnitud es la crisis que solo señalaré estos datos: mayor hiperinflación e inflación del mundo, noventa y seis por ciento (96%) de la población en pobreza por ingreso, el segundo menor salario mínimo del mundo, el mayor éxodo poblacional de América, más de (seis) 06 millones de venezolanos han huido del país, en fin, el régimen post democrático, o híbrido o autocrático no resolvió las necesidades de la gente que no había resuelto la democracia liberal. Todo lo contrario, profundizó la pobreza y las otras necesidades. El régimen político venezolano solo se mantiene gracias a la feroz represión, al control social, al tráfico ilegal de minerales, a la empresarización de la dirigencia militar y una corrupción con plena impunidad que se ha convertido en algo normal, natural, como también se mantiene porque con el discurso del odio social logró controlar ideológicamente a sectores muy vulnerables que vieron en Chávez la manera de vengarse de aquellos que supuestamente eran los responsables de su pobreza.

El régimen postdemocrático el cual levantó las banderas de la democracia participativa, protagónica y la redención de los pobres terminó siendo una fábrica imparable de pobreza y un régimen abiertamente antidemocrático.

En conclusión, la erosión democrática desde la perspectiva Intrínseca (debilidad institucional y desigualdad fundamentalmente) y la perspectiva Instrumental (resultados) es factible para las democracias liberales pero la perspectiva por resultados, (atendiendo a la promesa de salvación), no aplica para un

sistema autocrático, por lo menos así se demuestra en el caso venezolano. Pues el control social, la ideologización y la represión institucionalizada le mantienen en el poder.

Una de las fallas de la democracia liberal que contribuye a la erosión de este modelo está en la ausencia de la formación de una ciudadanía democrática, no se educa en valores democráticos, no hay un proceso de socialización política donde se le haga comprender al ciudadano que los totalitarismos representan la negación de lo que debe ser una sociedad justa, igualitaria y libre. Otro factor tiene que ver con la debilidad de las instituciones, sobre todo la judicial, la militar y la educativa, todas ellas conforman el andamiaje que pudiera soportar cualquier agresión al modelo democrático, pero ciertamente con pueblos sumergidos en la inseguridad alimentaria, sin salud y educación los riesgos estarán siempre a la orden del día.

La situación de la democracia no es solo evitar el zarpaço del totalitarismo o autoritarismo, sino además de evitarlo y de no poder detenerlo como lograr la reconstrucción democrática, bajo que concepción democrática sería la reconstrucción, porque sí se mantiene el mismo ejercicio de gobierno anterior a la llegada del totalitarismo simplemente la reacción y frustración del ciudadano será mayor. Se trata entonces de estar claros de las deficiencias de la democracia, del sentido social que debe tener un modelo de gobierno democrático, pero lo más importante, se trata de lograr una fuerte formación de ciudadanía democrática. Por supuesto, no se debe perder de vista que vivimos en una nueva época donde la post verdad, el post pensamiento, todo el instrumental de la manipulación tecnológica y digital está al servicio de centros de poder, interno y externo, (capitalismo de vigilancia) que de alguna manera siempre están en la búsqueda de dominar sociedades a través de gobiernos títeres los cuales en nombre del pueblo y de la democracia someten a las sociedades, para tal fin, ese concepto en disputa, como lo es el de la Democracia, (como lo expresa la Dra. Yumatle), es utilizado para justificar las distintas lógicas de dominación, para constatar esta situación debemos revisar las narrativas de las dictaduras de Nicaragua, Venezuela y Cuba y veremos como las tres manejan o manipulan ese concepto con el objetivo de armar una narrativa justificativa a sus regímenes opresivos y por supuesto antidemocráticos.

La situación se complica cuando presenciamos gobiernos que se hacen llamar de derecha o izquierda pero que en esencia todos son antidemocráticos y tienden a populismos totalitarios, pareciera que la América Latina está condenada a sufrir ciclos de estos gobiernos que en definitiva solo perpetúan el

atraso y las desigualdades de nuestros pueblos, esos conceptos de derecha o de izquierda perdieron su contenido filosófico y político en nuestra América, pareciera que es como una condena que tenemos que pagar por elegir a políticos de muy bajo nivel intelectual y humanístico, populistas y con ansias de poder hegemónico.

En este contexto es como asumimos el modelo de economía social y ecológica de mercado como proyecto político factible de ser desarrollado en nuestro país.

¿Por qué la economía social y ecológica de mercado?

Cuando abordamos asuntos como doctrinas, ideologías, creencias, principios políticos, conocimiento científico entendemos que cuando todo ello tiene una pertinencia pensamental cuya validez, en tanto conocimiento, pasa por un escrutinio epistémico que revisa la solidez de las bases que sustentan ese cuerpo pensamental, pero el asunto al estar en el campo de las ciencias humanas o ciencias sociales pasa por el filtro de la práctica social la cual dictaminará su vigencia o no y su verdad. En este punto viene a mi memoria la famosa tesis número 2 de Carlos Marx escrita (según dicen) en 1845, las llamadas: Tesis Sobre Feuerbach, sobre todo donde dice:

“El problema de si el pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenidad de su pensamiento”.

Para un académico o científico social bastará con un ejercicio epistémico teórico y aproximar sus resultados a lo que un conjunto de datos le informe y la capacidad de comprensión (holística) que pueda tener. El político en su ejercicio de poder podrá asumir los principios de una doctrina y tratará en lo posible de orientarse por ella, más, las circunstancias y el sentido común casi siempre se superponen a la doctrina y los principios de ésta quedan como herramienta discursiva para encantar a las masas, sin embargo, eso no descarta la vigencia teórica de la doctrina, aunque la misma no pueda ser validada en la práctica, de ser así la ciencia social la desecha y queda esa doctrina para la charlatanería, la pseudo ciencia o para manipular a las masas que siempre estarán ávidas de ser engañadas. Fíjense Uds. en la teoría del cambio social sostenida por el marxismo, establecida como un proceso mediante el cual la revolución

proletaria conquista el socialismo como primera etapa del modo de producción comunista para luego construir el comunismo propiamente dicho.

Ateniéndonos a la tesis número 2 sobre Feuerbach del ya citado Marx, ésta teoría no fue validada por la práctica social e histórica concreta, simplemente su instrumentación fue un fracaso político y una tragedia social, pero, ¿eso elimina la doctrina comunista como tal?, pues no, está vigente y hay millones de personas que aún creen en ella a pesar de que no pasó la prueba de la práctica propuesta por el mismo Marx, como diría un marxista, las masas creyentes en la doctrina comunista siguen en la pseudo concreción. (En este momento la doctrina se convierte en un sistema de creencias, en religión, ideología pura).

Tomaremos las tres doctrinas que hemos revisado: Liberalismo, socialismo (comunismo) y el Ordoliberalismo y a través de una muy apretada síntesis expresar nuestra humilde opinión. Los liberalismos y el comunismo tienen sus explicaciones desde la comprensión sociológica (bases científicas). El comunismo o socialismo tiene sus bases en el materialismo histórico para explicar el devenir y el futuro de la sociedad, (nacimiento del Modo de Producción Comunista), así como también tienen sus bases filosóficas en el materialismo dialéctico (la materia lo es todo, fuera de la materia nada existe) y en lo político ésta concepción se concreta en la dictadura del proletariado (totalitarismo en su máxima expresión) y en la abolición del Estado y la extinción de las clases sociales y el nacimiento de la igualdad absoluta en el comunismo propiamente dicho. Es una doctrina totalitaria, negadora de la libertad individual y colectiva, es la dictadura del Estado sobre el ser humano en su fase inferior y quedó como utopía para su segunda fase, pues, la práctica social concreta se encargó de enterrarla como modelo de sociedad viable desde su primera fase. (Muerte del socialismo real).

Los liberalismos tienen sus bases de comprensión científica en el funcionalismo y el positivismo para sostener la explicación de la evolución de la sociedad dentro del Modo de Producción Capitalista, como también se basan en el idealismo para dar sentido filosófico a su existencia. Y en el terreno político los liberalismos evolucionan a través de regímenes democráticos liberales. Mientras para los comunistas la violencia es la madre de los cambios sociales a través de revoluciones para los liberales el cambio social se consigue a través del consenso social, por la vía del desarrollo de las instituciones, de la formación ciudadana y de manera pacífica.

Ahora bien, el liberalismo clásico ha entendido que el Estado no debe tener ninguna intervención en el sistema económico de una sociedad y deja todo a la dinámica del libre mercado, sería, para estos liberales, la "mano invisible del mercado" quién regularía las relaciones que contraen los hombres en la sociedad. Para el liberalismo clásico el mercado es un espacio natural.

De manera que hay entre estas concepciones del mundo distancias científicas, filosóficas y políticas bien diferenciadas.

Ahora bien, los liberalismos también tienen sus diferencias. El liberalismo clásico se basa en la libertad individual, propiedad privada, división de poderes, democracia representativa, libre mercado absoluto (*laissez faire*) y ausencia del Estado (no intervención) en la dinámica económica que se generan cuando los hombres contraen relaciones en ese espacio "natural" que se llama Mercado. Este liberalismo genera la dictadura del mercado sobre la sociedad, trayendo con ello lo que sutil y suavemente los académicos llaman: "fallas del mercado" (desigualdad e inequidad), es decir, es sólo una falla o como dicen los militares: un efecto colateral. Para ellos la "mano invisible del mercado, es la rectora de la economía". Por su parte, el ordoliberalismo se diferencia del liberalismo *laissez faire* en que entiende el papel del Estado como instrumento que regula la dinámica económica de los agentes económicos y asume responsabilidades sociales para generar bienestar colectivo.

El ordoliberalismo debe garantizar la competencia, asume los mercados abiertos, es decir, acceso libre, de allí que no puede existir monopolios ni oligopolios, eso es diferente al libre mercado *laissez faire*, productores y consumidores se acuerdan a través del valor subjetivo que determina la oferta y demanda a través del precio y calidad, así como de la abundancia o escasez. En ese mismo orden regulatorio el banco central se encarga de la política monetaria con el fin de lograr estabilidad monetaria y control de la inflación y por su parte empresarios y trabajadores son libres contratantes a partir de un salario mínimo. El Estado se encarga de resolver las fallas del mercado a través de políticas sociales capacitadoras, no asistencialistas, así como también asume las áreas estratégicas para el bienestar social como lo son salud, educación, seguridad, seguridad social y energía. Pero, esa formación económica solo funciona si existe una Democracia Plena, donde el sistema no sólo sea representativo sino participativo y bajo la permanente formación de la ciudadanía democrática la cual genere la conciencia necesaria para evitar la "captura del Estado" por parte de los grupos de interés y desemboque el modelo en un capitalismo de amigos, para ello la presencia de instituciones fuertes apegadas a leyes justas es una condición necesaria, a ese modelo de

funcionamiento de la economía política se le llama Economía Social de Mercado y más contemporáneamente Economía Social y Ecológica de Mercado, pues el abordaje de la crisis ambiental debe entenderse por nuestra vivencia en la era del Antropoceno.

Latinoamérica se ha convertido en el continente con mayor desigualdad, inequidad e iniquidad, en este continente, hemos presenciado el ejercicio de regímenes que oscilan entre el libre mercado absoluto y el intervencionismo estatal y el resultado ha sido una inhumana desigualdad expresada en una pobreza general que abarca a más de la mitad de su población, acompañada de regímenes políticos que se hacen llamar de derecha o de izquierda los cuales al final se han convertido en sistemas basados en el capitalismo de amigos, o regímenes rentistas o patrimonialista donde el Estado es utilizado como mecanismo de acumulación de capital a través de la corrupción como política natural de las élites gobernantes y en muchos casos como facilitadores del narcotráfico y la comercialización ilegal de minerales lo cual ha resultado en mayor enriquecimiento de éstas élites y mayor empobrecimiento de la mayoría de la población, a través del extractivismo económico las élites se apropian de las riquezas que le corresponden a los nacionales a través de una justa distribución de la riqueza, la cual debería concretarse en sistemas de educación y salud de calidad para todos, por ejemplo.

Visto desde esta perspectiva se considera, hoy más que nunca fundamental establecer una nueva arquitectura eco-social basada en la economía social y ecológica de mercado y para ello es necesaria la formación política bajo los principios de la ciudadanía democrática.

En ese sentido tomamos la definición de Casanova, R. (2021, p.99) cuando dice: "Económica Social de Mercado: orden social basado en instituciones inclusivas, como una democracia plural, la promoción activa de la competencia y una política social capacitadora", y le agregamos: y una política ecológica transversal a todo el modelo en función de evitar el desastre ambiental del planeta.

El mundo no se mueve hoy en la lucha entre capitalismo contra comunismo, se mueve en la lucha entre totalitarismos (de derecha, de izquierda o teológicos) y democracia, entre desigualdad y bienestar, entre la paz y los gritos de guerra, entre el cambio climático y el desarrollo sustentable, entre el presente con miedo y la construcción de un futuro digno, construcción que no tiene espera, como diría un creyente: nos debatimos entre las fuerzas del bien y del mal. Por eso, no se diría que es deseable la vía de la

economía social y ecológica de mercado, diríamos que es necesaria y urgente para este empobrecido continente o por lo menos un modelo similar al planteado por el ordoliberalismo que tome en consideración las características y cualidades de los latinoamericanos.

En todo caso, para que el modelo de E.S.E.M. pueda sobrevivir ante el globalismo, el progresismo y las fallas del mercado se debería trabajar intensivamente en la educación en ciudadanía democrática, esto es fundamental para que el ciudadano tome conciencia ante el peligro del globalismo como un totalitarismo transnacional de las élites que dominan las fuerzas económicas, financieras y tecnológicas del mundo. Élites protegidas por la ausencia de regulaciones internacionales y las relaciones económicas asimétricas que mantienen con cada país en particular lo cual le facilitan las condiciones para imponer su visión del mundo y ejercer un poder planetario a través de gobiernos, instituciones y líderes sometidos a sus absolutos poderes.

La ciudadanía democrática debe tener sus bases no en el patriotismo ni el nacionalismo que plantean algunos líderes mundiales sino en los valores de la humanización de la economía, la moralización de las relaciones de poder entre países y de estos con las gigantescas empresas transnacionales, la solidaridad y el respeto a la dignidad del hombre basados en los cuatro Principios de la Armonía:

1) Armonía del hombre con la naturaleza; 2) armonía del hombre con la sociedad; 3) armonía del hombre con el universo y 4) armonía del hombre consigo mismo.

Sí se logra educar al ciudadano en los principios y valores democráticos el cuerpo social desarrollaría suficiente conciencia política la cual permitiría impedir el avance tanto del globalismo y del progresismo o marxismo cultural el cual a través de posiciones ideologizantes como feminismo, igualdad de género o lenguaje inclusivo manipulan las creencias de la mayoría de la población.

Así mismo, un modelo de E.S.E.M. tiene mayores posibilidades de avanzar en aquellas sociedades donde el capital social tenga sentido de responsabilidad, de solidaridad, de respeto, de justicia y de honestidad. Esto se debe a que el modelo de E.S.E.M. se basa en un tratamiento holístico, (la economía, la política, lo social, lo ecológico y lo ético) no es sólo economía, es economía y todas las relaciones que genera el hombre en ese espacio.

De manera que, en una sociedad acostumbrada a la corrupción, la trampa, al vivo criollo, a la flojera, a la matraca, al engaño, a la especulación, a la estafa, y otros males, es muy improbable que este modelo de economía funcione. Es por lo que insistimos en la formación de la ciudadanía democrática como formadora de la conciencia política basada en los principios de la armonía.

Aproximación a una propuesta doctrinaria enmarcada en la E.S.E.M. (“EL FUTURO ES HOY”)

Los ciudadanos que convivimos en esta nación no podemos seguir anclado al pasado, tampoco mantenernos en un estado de lamentación permanente del presente, debemos entender que el futuro inicia su construcción desde hoy, desde el presente que se vive y sus bases la constituyen las acciones y decisiones que tomemos ahora, tomamos del pasado las experiencias que nos ayuden a entender las causas por las cuales nos encontramos en esta compleja situación. Saber que el mundo se dinamiza a paso acelerado y los venezolanos tenemos la obligación de no quedar rezagados porque ello significa quedar a la cola de la civilización occidental, con la llegada de la modernidad y con ello la esperanza de un mundo mejor, se abrió el camino al desarrollo de principios y valores humanos como la libertad, la justicia, la igualdad y la equidad; principios y valores estos que aún están por cumplirse, hoy vivimos una etapa de transmodernidad en la cual tenemos la obligación de hacer posible la realización de tales principios y valores, saldar esa deuda y preparar a nuestros ciudadanos para los desafíos científicos, tecnológicos, económicos, ambientales y educativos que ya se desarrollan en otras partes del mundo y que nosotros como nación aún ni siquiera hemos visualizados.

Seguir anclado a la narrativa épica del pasado guerrillista, seguir destruyéndonos en el presente es estar ciego ante el futuro que ya se inició y el cual no va a esperar por nosotros nos conduce a estar permanentemente condenado al atraso y a la dependencia, somos los ciudadanos quienes debemos despertar y sacudirnos de una vez por todas las amarras que nos mantienen en el subdesarrollo y levantarnos a construir juntos el futuro que nos merecemos por bien de nuestros hijos y de la nación.

“El futuro es hoy”, significa que debemos tener ciudadanos bien alimentados, bien educados, bien preparados para los retos que ya están en nuestras vidas, ciudadanos que desarrollen sus capacidades, habilidades y aptitudes a plenitud, en un entorno que garantice la igualdad de oportunidades, que piensen por mente propia, que tengan certeza de que sus hijos no vivirán en el atraso y lo que ello significa:

hambre, miseria, desigualdad, pésimo sistema educativo y de salud, sino que por el contrario sus hijos tendrán la posibilidad de abordar los nudos fundamentales del futuro de hoy como son el cambio climático, las nuevas tecnologías (6G, Robótica, Biotecnología, nanotecnología, Metaverso, la computación cuántica y más) y el transhumanismo con optimismo, sabiduría, paz, buena salud y educación y en plena libertad individual y colectiva.

El ciudadano venezolano debe entrar definitivamente al siglo XXI y no seguir a su cola, nos merecemos una vida buena, sana, libre, justa, una vida en plena armonía con la naturaleza, con la sociedad, con el universo y consigo mismo.

Por lo anteriormente expuesto el Movimiento Político Futuro, se presenta al país como una alternativa a la política tradicional en ese sentido, consideramos:

Del rol del político y la política; la política debe ser una práctica social pedagógica formadora de ciudadanía democrática que sirva como medio para que el hombre asuma sus responsabilidades propias derivadas de su vida en sociedad; el político y los movimientos políticos de estos tiempos deben ser auténticos no simular ser lo que no es, el político y los movimientos transmodernos tienen la obligación de comprender la necesidad de fomentar la ciudadanía democrática como medio para prevenir el virus de los totalitarismos de derecha o de izquierda, así como los fundamentalismos religiosos. Para lograr este objetivo el modelo que se aspira construir debe tener presente como base fundamental la libertad individual, como motor del desarrollo de la persona y la libertad colectiva en función del desarrollo de los intereses generales.

De la Democracia; asumimos el modelo político democrático de manera holística, de allí que nuestro trabajo se dirige al desarrollo de la democracia política, social, económica y ambiental. Entendemos al modelo democrático de sociedad como la identidad más cercana a la esencia humana. Solo en democracia el ser humano podrá desarrollar todas sus potencialidades, condición imprescindible para lograr su libertad individual y colectiva. Entendemos ese modelo democrático como el espacio dinámico social que conjuga la libertad y la justicia social en el marco de un desarrollo económico éticamente justo.

De la Economía; No puede haber paz, justicia y libertad donde haya hambre, desigualdad e inequidad. Hasta ahora los modelos políticos y económicos que se han instaurado en Venezuela y en América Latina no han logrado el Desarrollo Humano requerido, por un lado el intervencionismo estatal que al final se convierten en modelos rentistas, patrimonialista o capitalismo autoritarios y por el otro, modelos basados en los principios del libre mercado clásico, donde la “mano invisible del mercado” se encargaría de ordenar todo en la sociedad, ninguno de esos modelos ha logrado el desarrollo económico con justicia social y libertad.

Por ello, proponemos un modelo de economía social y ecológica de mercado o por lo menos un modelo similar que se desarrolle tomando en consideración las características culturales propias. Pues consideramos, que el Estado debe ser el ente regulador, el árbitro de las fallas del mercado y no el sujeto intervencionista que mutila la fuerza creadora del hombre y de las organizaciones. Ello aparejado a un Estado Dinamizador que sea capaz de crear las condiciones materiales para dinamizar los factores económicos y sociales. Un modelo económico donde el sector privado, de pequeños y medianos productores junto a grandes inversionistas pueda tener igualdad de condiciones para competir sanamente. Tenemos el compromiso de rescatar el aparato económico venezolano que hoy se ve reducido a su mínima expresión llevando al cierre de miles de empresas, millones de hectáreas de terrenos sin cultivar, miles de empresas del estado en bancarrota, una recesión con hiperinflación que redujo a la pobreza al noventa por ciento de los venezolanos. Un Estado intervencionista convertido en rentista, extractivista y patrimonialista no puede dar respuesta al presente ni puede construir futuro alguno.

No se trata ya de un problema económico se trata también de un problema ético, como explicar a las nuevas generaciones que teniendo inmensas riquezas naturales les estamos entregando un país desolado donde el único camino que intuye la gente es huir de Venezuela, ante ese terrible panorama surgimos con nuestra propuesta pues no podemos permitir que el futuro se nos escape por culpa de las elites irresponsables que ostentan el poder y tal vez por nuestra inacción, eso no lo vamos a permitir y por ello hoy levantamos nuestra voz y nuestras fuerzas para transformar esa realidad. Parte del futuro es construir una economía en la cual el ser humano pueda satisfacer sus necesidades materiales en un ambiente sustentable, una economía con respeto a la dignidad del ser humano.

De la Democracia Ambiental, no puede haber democracia política y económica o social sin democracia ambiental. De nada sirve un crecimiento económico mientras las mayorías se empobrecen y a su vez ese crecimiento atenta contra los sistemas ecológicos, eso sería un enfoque extractivista, desarrollismo puro y simple. Por ello planteamos el desarrollo de la democracia ambiental, entendida esta como el medio de participación, de información y de tomas de decisiones por parte de los ciudadanos en todo lo relativo a la relación que debemos tener con la naturaleza, planteamos un equilibrio entre el hombre y la naturaleza y ello solo es posible si las personas tienen el derecho y la obligación de participar en la definición de políticas públicas ambientales, de lo contrario seguiremos viendo cómo se destruyen nuestros ecosistemas y la huella ecológica sigue avanzando, he allí el desastre del Arco Minero venezolano como ejemplo. Parte del futuro es construir un ambiente sustentable.

De la Democracia Digital, estamos presenciando como en este siglo XXI la ciencia y la tecnología avanzan aceleradamente, solo que este avance del conocimiento científico y técnico no está al alcance de aquellos países y poblaciones que carecen de una educación de calidad y de una infraestructura tecnológica adecuada a estos tiempos. Crece la brecha tecnológica entre quienes poseen y dominan estos conocimientos y quienes no. Venezuela se encuentra desgraciadamente entre los países más atrasados desde el punto de vista del desarrollo de la ciencia y la tecnología, no hay excusa para que ello ocurriera, pero ocurrió. Esa grave deficiencia se expresa en más dependencia y subdesarrollo, a estas alturas del siglo no somos un país del tercer mundo estamos rondando el foso de los más atrasados, esos donde la ciencia y la tecnología están ausente, basta con señalar el pésimo estado del internet, el escaso acceso de millones de personas a las nuevas tecnologías, al analfabetismo digital, a la condición dolorosas en la cual se encuentran nuestras universidades, en escuelas sin agua, sin comedores, sin maestros, y por supuesto sin tecnología educativa. Ante esa terrible situación solo un programa de democracia digital, donde todas las personas tengan posibilidad, aptitudes y condiciones de acceder al conocimiento científico y a las nuevas tecnologías podrá sacarnos del oscurantismo y la pobreza al cual nos han llevado quienes gobiernan. Parte del futuro es construir una democracia donde todos tengan el derecho y acceso a las nuevas tecnologías en función de su formación, educación y trabajo. La tecnología y la ciencia debe estar al servicio de la emancipación del hombre y no para su dominación.

De la Convivencia Pacífica, El Movimiento Político Futuro lucha por una convivencia pacífica de las naciones basada en la cooperación, el respeto a los derechos humanos y el uso no bélico de la energía

atómica, así como por el desarme nuclear como garantía práctica de la supervivencia de la raza humana, todo lo anterior en el marco del respeto al derecho internacional. Es con diplomacia y dialogo y no con guerras como podremos vivir en paz y justicia. Un futuro en paz es nuestro norte. De allí que consideramos que el multilateralismo como mecanismo de cooperación entre países es la vía para que todos empujemos hacia la construcción de un mundo justo.

De los Derechos Humanos, El Movimiento Político Futuro entiende que la convivencia empieza por el respeto de los derechos humanos, rechazamos la excusa de la soberanía nacional como fórmula de las tiranías para crear un marco de impunidad a la violación de esos derechos. El respeto a la dignidad humana es el principio del respeto al derecho humano, de allí que el Movimiento Futuro asume el concepto de desarrollo humano sostenido por el programa de Desarrollo Humano de la ONU y en ese sentido se propone crear las condiciones necesarias para generar los espacios sociales para que la persona se desarrolle en base a sus potencialidades, conocimiento y aptitudes, manera ésta de lograr la felicidad individual y colectiva y en ese sentido consideramos que la libertad de pensamiento y expresión atañen a la naturaleza misma de la persona de manera que nadie puede ser perseguido, encarcelado o asesinado por su manera de pensar.

El Movimiento Político Futuro enarbola la bandera de la igualdad de género, también asume la posición de que nadie puede ser excluido por su condición racial, por su orientación religiosa, política o sexual. Queremos y luchamos para que los ciudadanos venezolanos se conviertan en ciudadanos de primer mundo, para ello nuestro empeño de construir una Democracia social va dirigido a eliminar la pobreza, la desigualdad y la inequidad y ello se consigue con un modelo educativo de excelencia, con un sistema de salud pública de primer orden, con un sistema de seguridad social acorde con las necesidades humanas y por supuesto con trabajos dignos de la vida humana.

Para lograr esos grandes objetivos proponemos un gobierno de Unidad Nacional como mecanismo de transición hacia la democracia ciudadana, en el marco del modelo político de la Economía Social y Ecológica de Mercado, consideramos que para construir el futuro que planteamos hacen falta la inclusión de todos los sectores de la nación: trabajadores, estudiantes, amas de casa, intelectuales, empresarios, campesinos, iglesias, indígenas, militares y de todo aquel ciudadano que esté convencido de

que el futuro es hoy. Parte del futuro es construir las bases políticas, institucionales y legales que garanticen el respeto de los derechos humanos.

De la participación política, son los ciudadanos con su participación en los asuntos públicos, dándole carácter pedagógico a la política, incluyéndose en la formulación y decisiones de las políticas públicas, entendiendo la política como el espacio para la deliberación y el consenso y no para la confrontación, son los ciudadanos entonces, los garantes en fortalecer la permanencia en el tiempo de la ciudadanía democrática. De allí que promovemos la organización y movilización de la sociedad civil en procura de lograr todos los principios aquí planteados; así mismo, consideramos necesario la configuración del Movimiento Político Futuro como un partido capaz de construir un tejido social basado en la participación ciudadana, un partido descentralizado y federado, democrático y en permanente discusión, reflexión y diálogo sobre los temas actuales y del futuro.

Si bien es cierto que el futuro tiene mucho de imprevisible, también es cierto que se construye sus bases desde hoy, el futuro será lo que desde hoy construyamos. Con estos principios y con un profundo amor por Venezuela nace el Movimiento Futuro.

A manera de conclusión, hemos revisado (aunque superficialmente) los factores que erosionan la democracia, el papel de las élites, los principios de la Economía Social y Ecológica de Mercado y culminamos con una propuesta concreta la cual se expondrá para su discusión la Primera Convención del Movimiento Político Futuro la cual se realizará próximamente como papel de trabajo para su discusión, esperamos haber cumplido con las expectativas de quienes dirigen este diplomado, por otro lado, reafirmamos nuestra voluntad y disposición de seguir luchando por la construcción de un futuro digno para Venezuela.

«El mundo tal cual es no debería ser, y del mundo tal cual debería ser no existe».

(Nietzsche).

REFERENCIAS

Yumatle, C. (2022, mayo 29). ¿Crisis de la Democracia Liberal? [Artículo de opinión]. Disponible en: https://www.eldiarioar.com/1_89d7e4?utm

Yumatle, C. (2022, Abril 10) ¿Cuánta pobreza admite la democracia? [Artículo de opinión]. Disponible en: https://www.eldiarioar.com/129_87e0d0?utm

Casanova, R. (2021). Dignidad y Desarrollo. Editorial: Konrad Adenauer Stiftung. Honduras.

Resico, M. (2010). Introducción a la Economía Social de Mercado. Editorial: Konrad Adenauer Stiftung. Buenos Aires.